

- Excelentísimas autoridades académicas, rectores y representantes de la Universidad de Salamanca y de la Universidad Pontificia de Salamanca, padres dominicos del Convento de San Esteban, estimados ponentes, investigadores y participantes, señoras y señores:
- Es para mí un honor darles la bienvenida a Salamanca con motivo de la inauguración de este Congreso Internacional, fruto de la colaboración entre nuestras universidades y la orden de predicadores de los padres dominicos, que durante varios días reunirá a relevantes ponentes en tres espacios que no solo son escenarios académicos, sino auténticos símbolos del pensamiento universal.
- Permítanme trasladar, en primer lugar, un cordial saludo del alcalde de Salamanca, que lamenta profundamente no poder acompañarnos hoy por motivos de agenda.
- Me ha encomendado transmitirles su más cálida bienvenida, su profundo reconocimiento por la trascendencia de este Congreso Internacional. Y

también su invitación a la recepción que os ofrecerá el próximo miércoles en la casa de todos los salmantinos.

- Celebrar hoy este Congreso es volver la mirada a un momento excepcional de nuestra historia: aquel en el que, desde Salamanca, el pensamiento iluminó al mundo.
- Aquí se formularon ideas que transformaron de manera decisiva la comprensión de la dignidad humana, la justicia, la economía y el orden internacional.
- Francisco de Vitoria, Domingo de Soto, Melchor Cano y tantos otros supieron pensar su tiempo con una audacia extraordinaria: defendiendo la dignidad inherente a toda persona, sentando las bases del derecho natural y del derecho de gentes, cuestionando los abusos del poder y elaborando principios que hoy reconocemos como el germen del derecho internacional, de la ética económica moderna y de los derechos fundamentales.

- Lo verdaderamente admirable de la Escuela de Salamanca es su vigencia. Cinco siglos después, sus reflexiones siguen interpelándonos en un mundo convulso, marcado por la fragmentación geopolítica, las tensiones entre bloques, las desigualdades económicas y los desafíos éticos que plantean la globalización, la tecnología o la sostenibilidad.
- Frente a estos retos, la Escuela nos recuerda que no hay progreso sin justicia, ni economía sin ética, ni orden internacional sin respeto a la dignidad humana.
- En el siglo XVI, Salamanca fue un faro intelectual de alcance global. Sus ideas cruzaron océanos, se debatieron en Europa y América, influyeron en universidades, tribunales y cancillerías.
- Salamanca se convirtió entonces en el cerebro y el corazón de una humanidad que empezaba a pensarse como comunidad, más allá de fronteras, imperios o credos.

- Ese legado es hoy motivo de legítimo orgullo, pero también de responsabilidad. Nos invita a preguntarnos por nuestra capacidad, como ciudad y como país, de volver a ser un referente en el ámbito del conocimiento entendido como industria de ideas, como motor de desarrollo, innovación y cohesión social.
- Nos recuerda que la libertad de pensamiento, frente a los dogmas y las imposiciones, es la condición imprescindible para que surjan las grandes transformaciones.
- Quiero felicitar muy sinceramente a los organizadores de este Congreso por la riqueza y ambición de su programa, por el rigor académico y por el esfuerzo de abordar quinientos años de influencia de la Escuela de Salamanca en la economía, los derechos humanos y la filosofía occidental.

- Estoy convencida de que estos días de reflexión y diálogo contribuirán no solo a comprender mejor nuestro pasado, sino a iluminar los caminos del futuro.
- Permítanme concluir con unas palabras en inglés, dirigidas especialmente a nuestros invitados internacionales:
  - Dear colleagues and friends,
  - Welcome to Salamanca. We invite you to enjoy this World Heritage City, a global capital of the Spanish language, a renowned cultural and tourist destination, a city proud of its universities, its history and its people. We hope you will feel the warmth and hospitality of Salamanca, and that you will also have time to enjoy our rich gastronomy and vibrant life. May this Congress be intellectually fruitful and personally memorable for all of you.
  - Muchas gracias y que Salamanca les abrace con todo su cariño.